

iConsúltamelo todo!



Dibujos: Jacques



Hola. Me llamo Angélica, y soy una de las mamás del Hogar el Sol, de la ciudad de Robleda*. He venido a contarles otra de nuestras aventuras.



Una mañana ...

Llegó el día de la excursión.
¡Vamos al parque!

¡Yupiii!

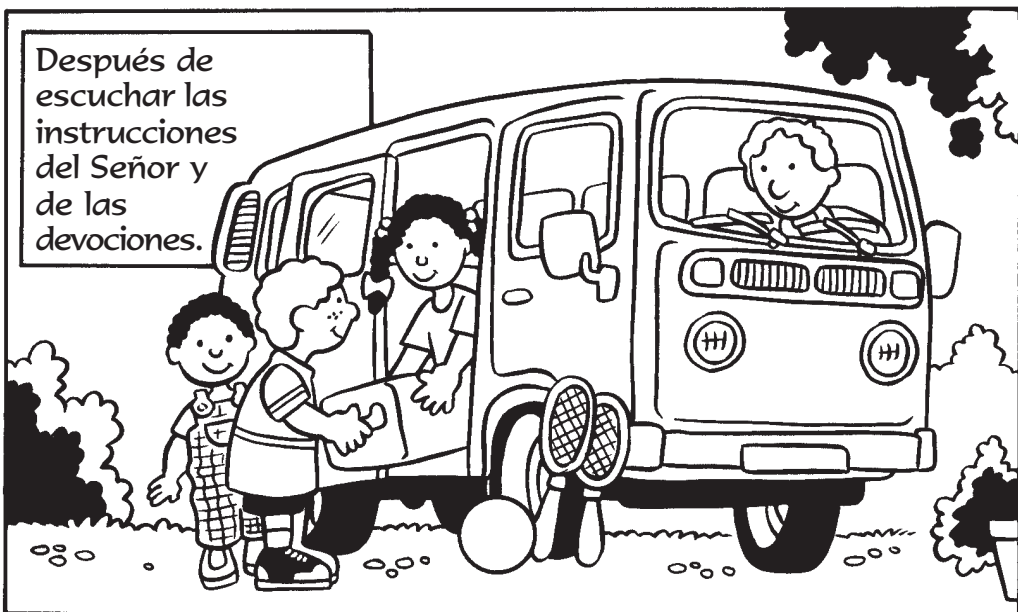
*Ver la CMCh65,
Conecté-
monos
juntos.

© La Familia, 1999

Tomada de ¡Consúltamelo todo!, 3ª parte, CM 3272, BN 874, VII-99



Después de
escuchar las
instrucciones
del Señor y
de las
devociones.

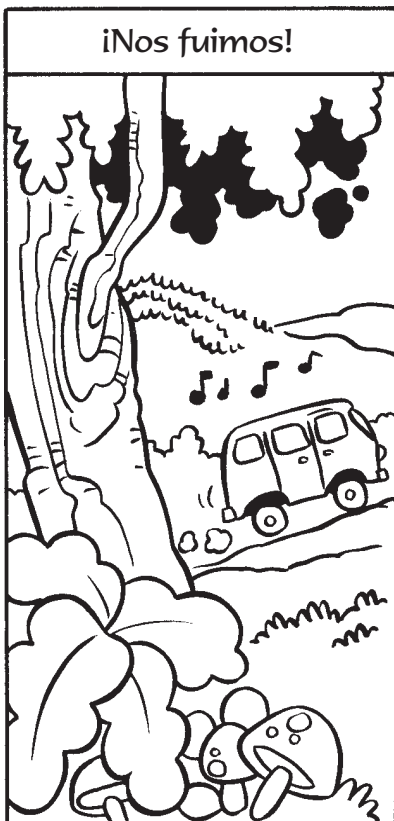


Jesús, bendice
nuestro viaje y
guárdanos por
el camino.

Indícanos
qué ruta es
la mejor.



¡Nos fuimos!



Ya en el
parque...

¡Nos juntamos en
el banco para orar!

Jesús, ¿hay algo que nos
quieras decir antes de
jugar?

Sí. ¡Testifiquen!
¡Hay algunas
personas aquí
con las que
quiero que
hablen!



¡Gracias, Señor!
¡Qué gran idea!
¿Qué tal si nos
dividimos en dos
equipos?

Así hicimos:



Tío Juan (adulto de la 2ª
generación) y los dos niños
mayores: Arturo y Carmen.



Yo fui con los más chicos:
Andrés y María.



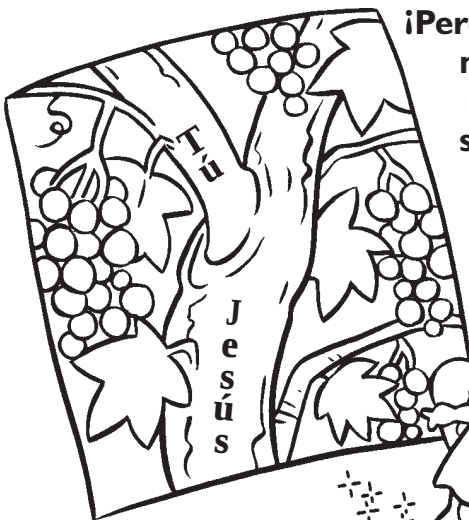
Nosotros fuimos por un lado del lago...



¡Los amo mucho! Y se me parte el corazón cuando alguno de ustedes sale perjudicado o toma una decisión equivocada que le sale cara.

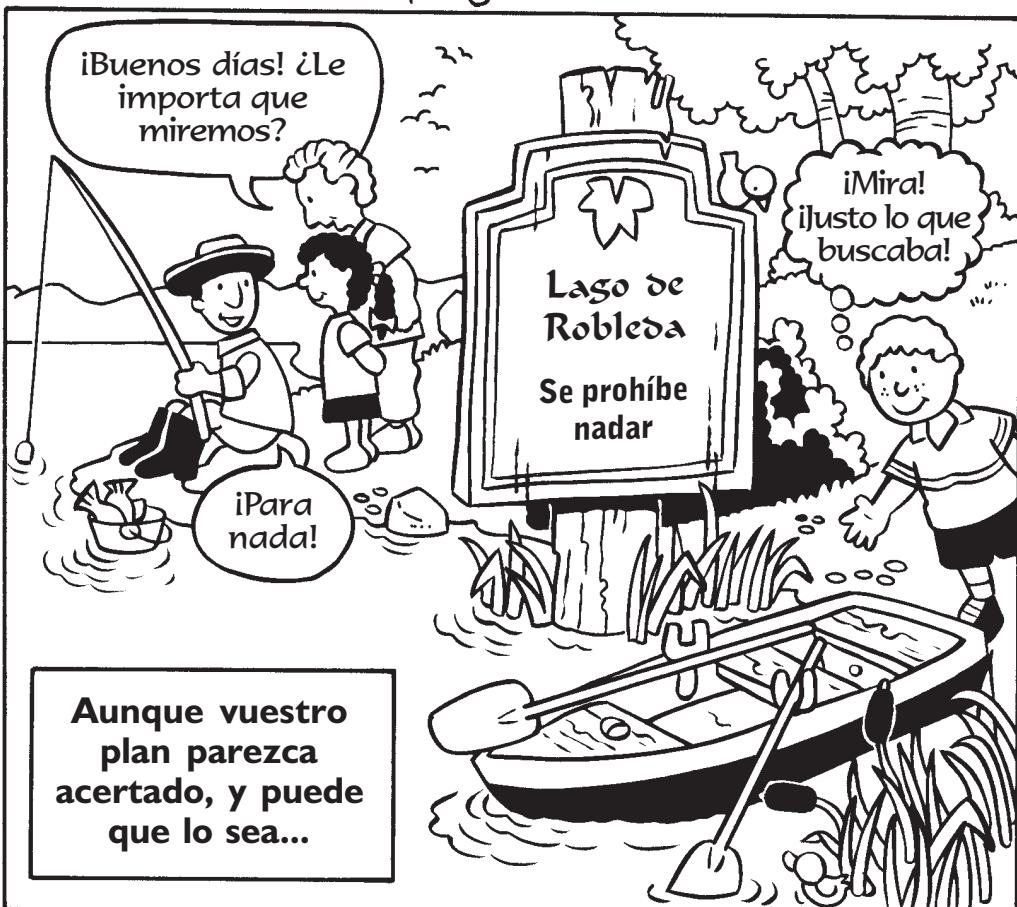
Sé que lo normal para la mente carnal del hombre es creer que puede hacerlo todo él solo. Sé que es agradable la satisfacción de haber logrado algo por uno mismo y ser el personaje del momento...



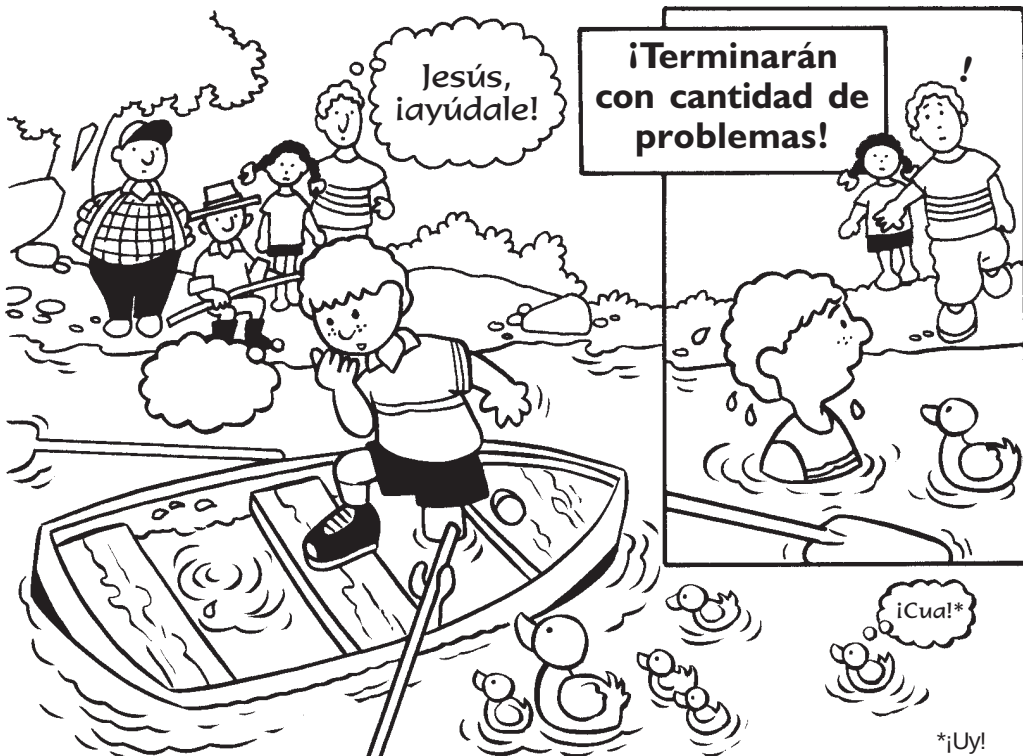


¡Pero la verdad es que no pueden hacer nada ustedes mismos! Y tampoco deben pedirme ayuda para luego seguir adelante con su propio plan.

Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, este lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer. (Juan 15:5)







*¡Uy!



Solo les pido una cosa. Es un paso sencillo, y es clave para lo que necesito que hagan. Les será de mucha ayuda. Simplemente tienen que:

Preguntarme antes de hacer cualquier cosa.





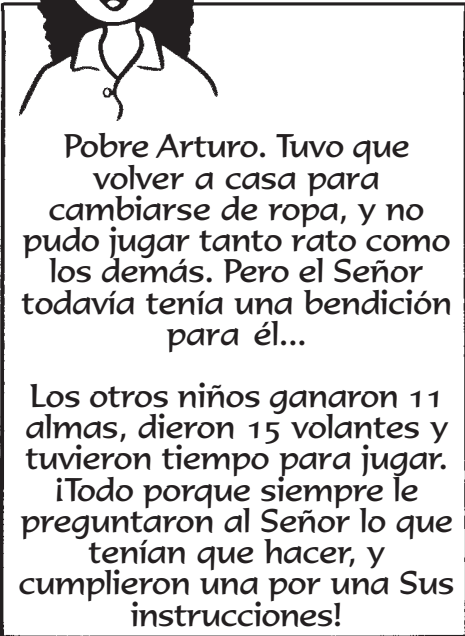




Tómense unos momentos conmigo, ¡y se ahorrarán problemas que les tomará horas resolver! ¡Siempre tengo un plan eficaz!

Tendría que haber consultado con el Señor y contigo en vez de lanzarme a hacer lo que había pensado.

Buena lección, Arturo. ¡Dios te bendiga!

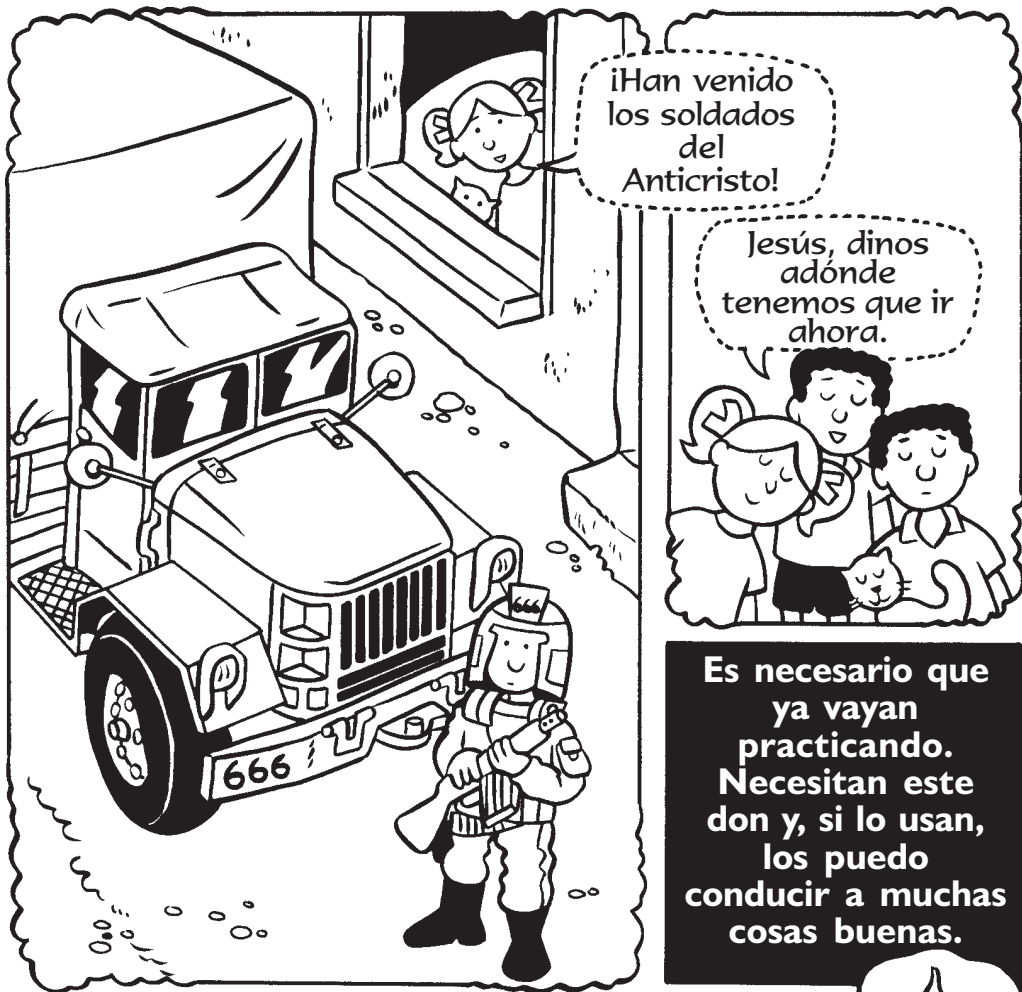


Pobre Arturo. Tuvo que volver a casa para cambiarse de ropa, y no pudo jugar tanto rato como los demás. Pero el Señor todavía tenía una bendición para él...

Los otros niños ganaron 11 almas, dieron 15 volantes y tuvieron tiempo para jugar. ¡Todo porque siempre le preguntaron al Señor lo que tenían que hacer, y cumplieron una por una Sus instrucciones!



Esa es la ayuda en el acto que he prometido dar a Mis hijos en la Tribulación del Tiempo del Fin.



La idea, el plan, es consultármelo **todo**, sea o no importante. ¡Y les puedo hablar en el momento, sobre la marcha!







Son hijos Míos y deseo bendecirlos, protegerlos y llevarlos por buen camino. Pero para eso tienen que preguntarme antes de hacerlo todo. ¡Los quiero muchísimo! Así que, por favor, ¡hagan esa cosita que les pido!
Con cariño, Jesús

¡Se acabó!

